

## **Resumen del tema 4.2 determinación de los costos estándar**

La determinación de los costos estándar es un proceso que consiste en establecer los valores esperados o estimados de los elementos que intervienen en la producción, con el objetivo de planificar, controlar y evaluar el desempeño económico de una empresa. Este proceso se divide en tres componentes principales: materiales, mano de obra y cargos indirectos de fabricación.

Los estándares de materiales se refieren a la cantidad de materia prima que se debería utilizar para fabricar una unidad de producto y al precio estándar por unidad de insumo. Para definir estos estándares es necesario considerar diversos factores como el desperdicio normal que puede presentarse durante la producción, la calidad de los materiales utilizados y las condiciones bajo las cuales se adquieren los insumos, tales como acuerdos comerciales, volumen de compra o estacionalidad. El propósito es determinar un consumo racional y un costo representativo que sirva como base de comparación para analizar desviaciones en el proceso productivo.

Por su parte, los estándares de mano de obra consisten en estimar el tiempo que un trabajador promedio debe emplear para realizar una tarea específica, así como la tarifa por hora que se debe pagar por ese trabajo. Estos estándares se establecen con base en estudios de productividad, en la experiencia acumulada del personal y en condiciones laborales consideradas normales o estándar. La finalidad de estos estándares es medir la eficiencia del trabajo humano en el proceso de producción y contribuir a la gestión de los costos laborales.

Finalmente, los estándares de cargos indirectos de fabricación representan los costos que no se pueden identificar directamente con un producto específico, pero que son necesarios para el funcionamiento del proceso productivo. Entre estos costos se encuentran la energía eléctrica, el mantenimiento, la depreciación de maquinaria, la supervisión y otros gastos generales. Para calcular estos estándares se utilizan tasas predeterminadas que se aplican sobre una base común como las horas máquina o las horas hombre. Estas tasas permiten distribuir equitativamente los gastos indirectos entre los distintos productos o líneas de producción, facilitando un control más eficiente de los recursos utilizados.

En conjunto, estos tres tipos de estándares permiten a la empresa establecer un sistema de costos que sirva como referencia para comparar con los costos reales, identificar desviaciones, analizar causas y tomar decisiones informadas para mejorar la eficiencia y rentabilidad del proceso productivo.